

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Artes y Diseño

Paisaje de lo cotidiano

Tesina

Para obtener el título de
Licenciada en Arte y Diseño

Presenta

Valeria González Reséndiz

Directora:

Lic. Miriam Ximena García Álvarez

Xochimilco, CD.MX, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

1.1 El paisaje del Área Natural Protegida de los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco

1.2 Cocina Colaboratorio: Proyecto PAPIIT 2020-2021

1.3 La mirada de las tradiciones del lugar

CAPÍTULO II

2.1 La fotografía como medio de exploración en el paisaje

2.2 Interpretaciones de la fotografía utilizando estrategias de la fotografía aérea y la cartografía.

CAPÍTULO III

Paisaje de lo cotidiano

CONCLUSIONES

ÍNDICE DE FIGURAS

BIBLIOGRAFÍA

AGRADECIMIENTOS

A “Cocina Colaboratorio: un prototipo para la construcción transdisciplinaria multiactoral de sistemas agroalimentarios más justos y sustentables” (PAPIIT IV200120), por permitirme unir sinergia.

A la Lic. Miriam Ximena García Álvarez, por guiar y apoyar mi proceso.

A Luis, Mago y Julia.

INTRODUCCIÓN

La presente tesina aborda el proceso que se llevó a cabo para la conformación de *Paisaje de lo cotidiano*, pieza que surge de mi participación en el proyecto PAPIIT *Cocina Colaboratorio*, el cual inició su primer pilotaje en marzo del 2020 en la región de Xochimilco.

Las actividades que surgieron de este proyecto PAPIIT en el pueblo de San Gregorio Atlapulco, específicamente en la chinampa del colectivo de mujeres Amapola del Sabor, nos llevó a conocer la elaboración de una receta típica familiar. La cocina como un entorno lleno de sabores, olores, pero también de intimidad familiar, detonó charlas sobre la vivencia cotidiana del colectivo en el entorno aledaño al humedal, donde en gran medida resaltó la transformación que ha sufrido el paisaje debido a la contaminación y sobrepoblación como algunas de sus principales causas, situación que fue notable al transitar por sus calles y al navegar en el humedal. Por lo tanto, en el capítulo uno mostraré un panorama general de las mancuernas surgidas en el equipo de *Cocina Colaboratorio* y el contexto general de la región.

En el capítulo dos muestro a través de mis experiencias en el humedal, experiencias que se entrelazaron con las de mis compañeros del proyecto, los encuentros con los habitantes de la zona, aunado a mi archivo fotográfico, la manera en la que descubro un nuevo andar; partiendo de la intuición, los sentidos, el re-aprender a caminar y observar un entorno con raíces agrícolas ancestrales como lo es el Área Natural Protegida de los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco, zona de patrimonio biocultural en constante deterioro, encontrando respuestas en la relación de individuo-entorno con base en la cartografía y fotografía aérea.

El capítulo tres, *Paisaje de lo cotidiano*, consta de mi propuesta estética en la cual las fotografías se convirtieron en mapa, siendo una invitación a recorrer y explorar, jugar a perderse y encontrarse en un espacio natural.

En esta pieza final tiene un rol muy importante la percepción del papel en su materialidad, con la posibilidad de doblar, voltear, girar el mapa para encontrar una manera personal de transitarlo y con suerte, incentivar un vínculo para generar interés o motivar a transitar de una manera más consciente.

Por último es necesario mencionar que el siguiente trabajo de investigación también es abordado desde la narración, pues gracias a las experiencias vividas en la región fue posible tejer puentes entre las enseñanzas orales y prácticas de los habitantes, el trayecto y la fotografía; esta narración como testimonio escrito llamado psigeografía por las vanguardias del siglo XX me permitió reapropiarme del lugar y replantear mi relación con el territorio del Área Natural Protegida de los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco.

Mi propuesta cartográfica queda abierta al espectador incitándolo a imaginar cualquier tipo de espacio: ¿cómo recorres un lugar?, ¿cuál es tu relación con ese entorno?, ¿qué guía tu mirada?, ¿qué guía tu andar?...

CAPÍTULO I

1.1 El paisaje del Área Natural Protegida de los Ejidos de Xochimilco Y San Gregorio Atlapulco

Xochimilco es un pueblo emblemático de la Ciudad de México (CDMX) reconocido por su hermoso paisaje acuático biocultural constituido por canales que conforman un sistema agroalimentario centenario. Desde la época prehispánica, los xochimilcas desarrollaron una red de islotes artificiales para plantar maizales en el humedal, utilizando como estructura los ahuejotes (sauces) y sedimentos lacustres, aplicando un profundo conocimiento del ciclo del agua, dando como resultado un gran sistema productivo. El trabajo colaborativo en las chinampas garantizó el mantenimiento de la calidad del agua y la producción de alimentos para apoyar y abastecer a gran parte de la majestuosa y poblada ciudad de Tenochtitlán.

Xochimilco está conformado por once barrios¹, uno de ellos es San Gregorio Atlapulco, que colinda con el humedal, declarado Área Natural Protegida (ANP) y forma parte del territorio de conservación de la Ciudad de México. El dramático declive ambiental y social de Xochimilco coincide con el entubado de sus aguas superficiales y la sobreexplotación del nivel freático para abastecer a la Ciudad de México. Hasta la década de 1930, la integridad y funcionalidad de la región se mantuvo, en gran medida, gracias a que se consumía toda su producción, que se trasladaba a la ciudad a través de canales de agua interurbanos.

Sin embargo, actualmente el socio-ecosistema se encuentra en un estado crítico: la población ha aumentado enormemente, la planificación territorial es deficiente y las aguas superficiales están muy contaminadas, mientras que la población local sufre graves carencias. La producción agrícola ya no es rentable, lo que ha llevado al abandono paulatino de estas actividades.

La presente investigación se sitúa en el Área Natural Protegida de los Ejidos Xochimilco y San Gregorio Atlapulco (ANP), localizada en la porción centro y norte de la Alcaldía de Xochimilco, siendo una de las más grandes de la Ciudad de México y considerada como Patrimonio Mundial Cultural y Natural por la UNESCO en 1986; el perímetro del ANP limita aproximadamente con 49 colonias y/o barrios de las delegaciones políticas de Xochimilco, Tláhuac, Iztapalapa y Tlalpan; las coordenadas geográficas exactas son: 19° 15' 11" y 19° 19'

¹ Alcaldía Xochimilco (2020). *Pueblos y Barrios*. Recuperado de: Xochimilco.cdmx.gob.mx.

15" de latitud Norte; 99° 00' 58" y 99° 07' 08" de longitud Oeste y el total de su superficie refiere a 2,522.43 hectáreas, la mayor parte del territorio compuesto por una red de canales e islas de tierra conocidas como chinampas.

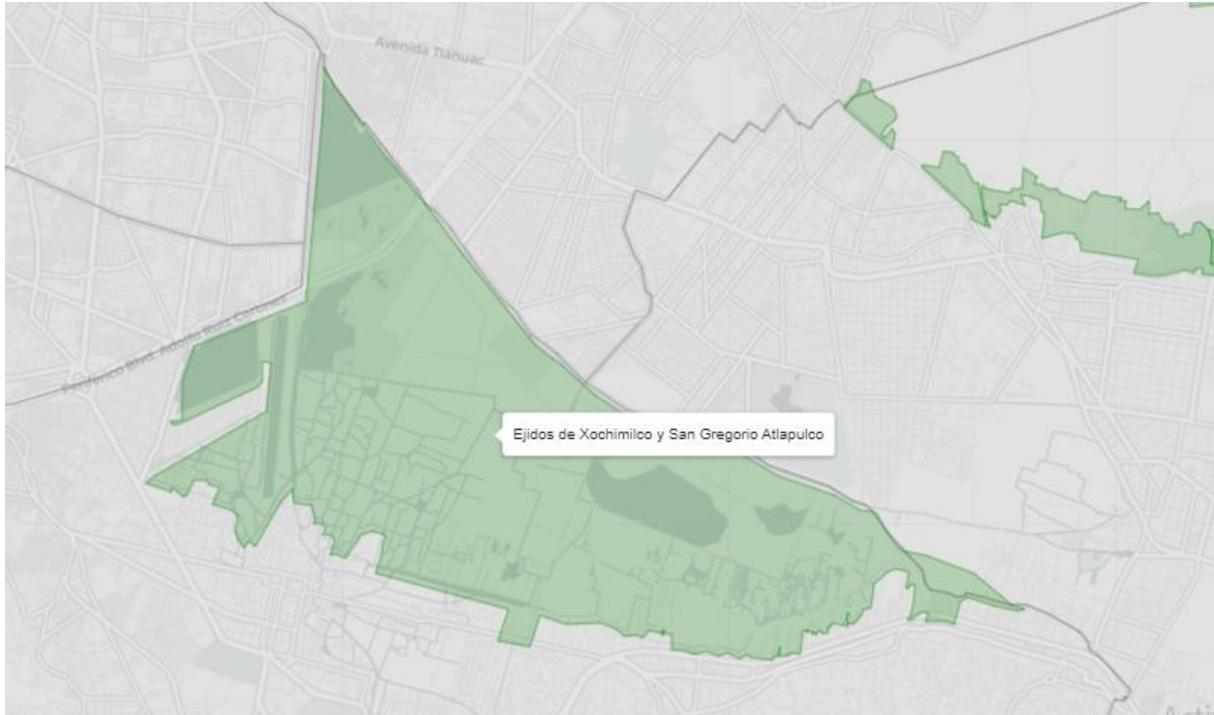


Figura 1 Mapa del Área Natural Protegida de los de los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco

En específico, se recorrieron algunos sitios de la llamada zona productiva ubicada en Distrito de Riego, en el Ejido de San Gregorio Atlapulco y en la zona chinampera; dicha área cuenta con biodiversidad característica, según datos de la Secretaría del Medio Ambiente de la Ciudad de México (SEDEMA) encontramos tres tipos de vegetación, la primera es acuática y subacuática, donde predominan los tulares mezclados con la planta de junco o totora; la segunda vegetación es halófila, la cual se trata de un pastizal bajo y denso que se encuentra en terrenos propensos a inundaciones poco profundas y mal drenados, así como sitios donde se han desarrollado actividades agrícolas. Finalmente, la vegetación terrestre ubicada a la orilla de los canales, donde se encuentran diferentes especies de árboles como ahuehuete, sauce llorón, araucaria, chapulxtle, entre otros.

En cuanto a la fauna del ANP, habitan cerca de 521 especies representadas por 18 especies de anfibios, 39 especies de reptiles, 355 especies de aves y 87 especies de mamíferos. Cabe resaltar la importancia de las aves ya que cumplen diversas funciones según el tipo; las aves rapaces consumen grandes cantidades de roedores, que pueden representar una amenaza para los

cultivos; las aves insectívoras controlan las poblaciones de insectos nocivos que pueden volverse plaga; las frugívoras dispersan las semillas contenidas en los frutos, conservando y renovando la vegetación; y las nectarívoras ayudan a la polinización de algunas especies de plantas.

Respecto a los anfibios, las especies más importantes son el ajolote y la rana de Moctezuma, el primero como especie endémica única de la Ciudad de México sujeta a protección especial.

Es importante mencionar que la zona lacustre de Xochimilco es “representativa del manejo hidrológico como un sistema único de cultivo en el mundo que entraña el antiguo funcionamiento del Valle de México y que, constituye una de sus más importantes reservas bióticas”, el siete de mayo de 1992 se publicó la declaratoria oficial que establece como “zona prioritaria de preservación y conservación del equilibrio ecológico” y “área natural protegida, bajo la categoría de zona sujeta a conservación ecológica de los ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco”². En su artículo segundo, inciso k, la declaratoria específica que incluye

...la totalidad de la zona chinampera de Xochimilco” dentro del ANP reconociendo, sin embargo, la existencia de terrenos de propiedad privada en “la zona acanalada”, los cuales deben incluirse en el programa de manejo para la “protección, conservación, mejoramiento, preservación y restauración de las condiciones ambientales.(Diario oficial de la federación, 1992,párrafo 20)

1.2 Cocina Colaboratorio: Proyecto PAPIIT 2020-2021

Bajo el nombre de Cocina Colaboratorio se inscribe el proyecto PAPIIT con clave 2020-2021. PAPIIT son las siglas del programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica impulsados por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los cuales, tienen la función de fomentar el desarrollo de investigación fundamental y aplicada, así como la innovación tecnológica que conduzcan a la generación de conocimientos, la producción de patentes o que atiendan temas relevantes para el país; los proyectos son

² Diario Oficial de la Federación. (1992). *DECLARATORIA que establece como una prioritaria de preservación y conservación en del equilibrio ecológico y se declara como área natural protegida, bajo la categoría de zona sujeta a conservación ecológica, la superficie que se indica de los ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco, D. F.(Segunda publicación)*. Recuperado de: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4665227&fecha=11/05/199

realizados a lo largo de tres años.

En este caso, Cocina Laboratorio fue un proyecto que integró a agricultores, productores, académicos, creativos y chefs con el objetivo central de sentar las bases para diseñar sistemas alimentarios sustentables que van desde lo social hasta la restauración del paisaje; con esa meta en mente se inició desarrollando una serie de encuentros y recorridos en Xochimilco, especialmente en el ANP de la cual se habló con anterioridad en el subcapítulo 1.1



Figura 2 Cocina Laboratorio, vídeo de proyecto. Fotografía por Bart Majoor 2018.

El título Cocina Laboratorio refiere a la creación de espacios contenidos para la experimentación colectiva, el laboratorio donde el ensayo y error forman parte del aprendizaje; la Cocina, como un espacio social pero también co-creativo lleno de tradición, identidad y conocimiento.

Es necesario mencionar que la palabra cocina es considerada desde dos conceptos primordiales, primero como el espacio físico donde se preparan los alimentos, espacio lleno de contrastes que posibilita la reunión de diferentes personas, cocineras y cocineros, comensales y/o curiosos; el segundo concepto importante es la cocina entendida como la actividad de preparar alimentos los cuales están envueltos en ritos y costumbres de cada lugar.

Estos dos conceptos son el corazón del proyecto en donde se dan los encuentros cotidianos, iniciando acciones hacia el paisaje, la parcela, la comunidad, el entorno, etc.

Las prácticas creativas, la gastronomía y el diseño social, así como el diseño de espacios de

comunicación serán los medios a través de los cuales se canaliza la inspiración y el intercambio. La idea por conocer las tradiciones culinarias desde el origen de los productos, la preparación, las historias de cada platillo, así como el establecimiento de diferentes proyectos en el paisaje del ANP conllevó a la realización de un proyecto piloto en el centro de Xochimilco con una familia que habita y gestiona un comedor dentro del ANP, tanto este como su colectivo se llama Amapola del Sabor.

El colectivo familiar Amapola del Sabor está integrado por tres mujeres: la señora Elvira Valle Santana, su hermana Laura Valle Santana y la hija de la señora Elvira, Paola Valle Santana. El colectivo se localiza en el canal Tlancatila, barrio de la Asunción en la alcaldía de Xochimilco.



Figura 3 Colectivo Amapola del Sabor cocinando mole en pepita de chile, San Gregorio Atlapulco, Xochimilco.

El taller piloto tuvo como objetivo principal participar en la preparación de un platillo cotidiano de tradición familiar, se eligió el platillo pepitas de chile ya que este es un grato recuerdo de la infancia de la señora Elvira pues lo cocinaba con su abuela.

La actividad consistió en acompañarlas desde la compra de alimentos, pasando por la cosecha familiar para tener algunos ingredientes frescos, hasta el momento de disfrutarlo.

Las actividades en torno al platillo se distribuyeron entre los integrantes, algunos estuvieron atentos al comal o lavaban verdura y otros documentaron la experiencia a través de dibujos, fotografías, audios; de modo que a la par de conocer la elaboración del plato pudimos adentrarnos en historias familiares en torno a él, por ejemplo la manera de guisarlo o los recuerdos que le trae.

Así mismo la dinámica dio la posibilidad de distinguir algunos aspectos alimenticios relacionados con la salud pero también con el medio ambiente, uno de los más evidentes fue la contaminación del agua la cual afecta las cosechas, del mismo modo nos comentaban la inestabilidad climática respecto a su última cosecha de romeritos la cual se había quemado; en cuanto a la biodiversidad se mencionó la introducción de especies ajenas al lago de Xochimilco como lo son tilapia y mojarra, para su crianza y posterior venta, afectando gravemente especies endémicas como los ajolotes; y a la par de estas problemáticas también encontramos un acelerado crecimiento urbano.

Esta charla culinaria generó vínculos de confianza con los que pudimos conocer de primera fuente un poco sobre el entorno chinampero; también las actividades de este proyecto piloto nos ayudaron a percibir distinto el canal, pues navegamos por rutas conocidas solo por sus habitantes, lo que nos dio la oportunidad de involucrarnos desde una mirada cotidiana en el paisaje.

En particular mi participación se enfocó en el desarrollo de un proyecto personal a partir de la experiencia con el colectivo Amapola del Sabor. En la actividad culinaria resaltaban para mí las texturas en los alimentos como los surcos en la masa que preparaban, las burbujas formándose en el aceite, la manera en que los chiles cambian su tonalidad en el comal, buscaba una forma de interactuar con los alimentos y mi manera fue acercarme lo más posible a cada uno, así mismo me llamaban la atención las manos al contacto con los elementos, todas estas



Figura 4 Proceso para la elaboración del Platillo pepitas de chile y el tradicional comal, la cola de puerco (inferior derecha) es el secreto del platillo.

percepciones me hicieron pensar en el paisaje transitado, la cosecha, el proceso que tuvo cada alimento para llegar a nuestra mesa, los trayectos que nosotros mismos realizamos para conseguirlos; imaginaba una serie de redes que se asemejaban con los planos cerrados que realizaba al fotografiar resaltando las texturas de los elementos.



Figura 5 Planta lengua de vaca, frijoles de olla y masa azul.

A partir de conocer de cerca toda la elaboración del platillo, noto la importancia del entorno en el que se desarrolla, la manera de obtener los productos, la interacción familiar en la cocina, así como las acciones mutuas entre los locatarios, todo envuelto por un ambiente, con un ritmo de vida característico gracias a su humedal.

1.3 La mirada de las tradiciones del lugar

Amapola del Sabor me llevó a un oficio muy característico de México del que no era muy consciente, la venta de comida. Para mi proyecto fotográfico no deseaba hacer un catálogo de retratos, sino de detalles que podrían sugerir el entorno donde se desarrollaban estos trabajos, como acercamientos a los alimentos, los colores particulares que acompañan al comal y también los utensilios del día a día en un entorno chinampero familiar.

En este subcapítulo se abordará el área geográfica recorrida durante el proyecto piloto de Amapola del sabor, describiendo la zona en un sentido de biodiversidad y actividades cotidianas de los pobladores, los cuales, habitan dentro de la zona del ANP, asentándose en espacios restringidos ya sea por costumbre, desconocimiento o necesidad.

A la par de esta descripción geográfica se describe el desarrollo del proyecto enfocándose especialmente al recorrido efectuado para la elaboración del platillo pepita de chile, los alimentos seleccionados, el espacio de donde estos provienen en su relación con la práctica chinampera, las personas con sus oficios que intervienen en este proceso, la preparación en la cocina, las pláticas e historias que se compartieron y escucharon antes, durante y después de haber consumido los alimentos.

Acompañando a esta descripción del área y del desarrollo del proyecto se iniciaron las consideraciones acerca del recorrido del ANP desde la mirada fotográfica, pues es ella la que me permitió reflexionar e interactuar con el paisaje transitado desde otra perspectiva.

Cuando pienso en paisaje tengo en mente espacios naturales así como urbanos, lugares donde interviene el ser humano, modificados a través del tiempo por distintas necesidades o procesos de adaptación; estos espacios determinan la forma de movernos de un lugar a otro y también la manera de relacionarnos, no solo interpersonalmente sino también con el mismo entorno; Xochimilco a pesar de tener una gran biodiversidad es un ejemplo de un paisaje que combina lo natural y lo urbano.

La siguiente descripción es una recopilación de la experiencia y aportaciones del equipo de Cocina Laboratorio en el proyecto piloto.

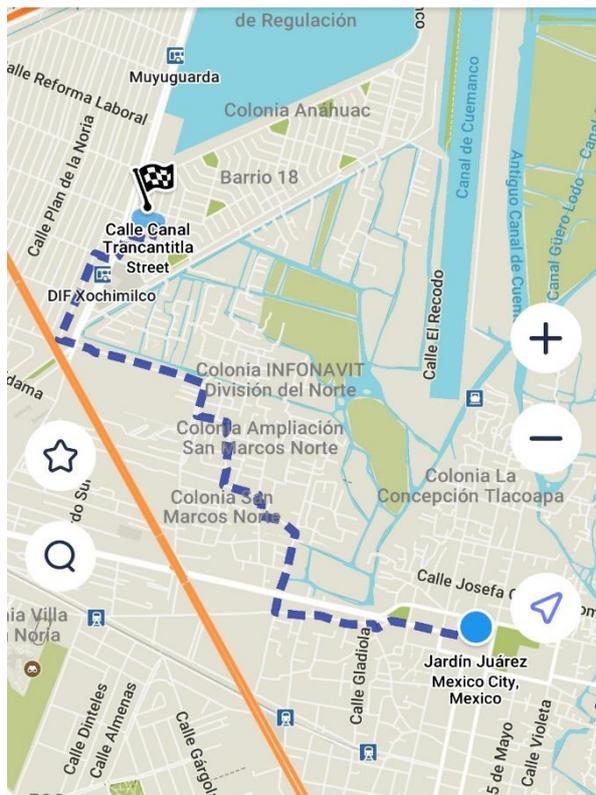


Figura 6 Trayecto del grupo Cocina Laboratorio para llegar a la Chinampa del colectivo Amapola del sabor

El recorrido comenzó en el centro de Xochimilco, donde la mitad del equipo de Cocina Laboratorio se reunió con las integrantes de Amapola del sabor para realizar las compras pertinentes, el platillo llevó chile guajillo, chile morita, chile pasilla, pasas, cacahuete, ajonjolí, cebolla, pimienta, clavo, tortilla frita en manteca y almendras, ingredientes que se trituraron en el molino (ubicado en calle Ilhuicamina y Benito Juárez) hasta formar una masa, así mismo se pidió moler grano de maíz azul nixtamalizado para hacer tortillas, posteriormente se acudió a una tienda 3B (en Av. 16 de septiembre) para comprar frijol, pasta y aceite y por último se acudió a una pollería por algunos retazos de pollo (Calle del

Infiernito). En Jardín Juárez fue el punto de reunión de todos los integrantes juntos, para llegar a la chinampa del colectivo Amapola del Sabor, caminamos por las calles y callejones del Barrio de la Asunción, las calles estaban llenas de comerciantes ofreciendo sus productos como

pollos, vegetales, frutas, alimentos preparados, ocasionalmente se podía ver alguna tienda de abarrotes destacada por sus anuncios de Coca-Cola, tras cruzar el puente del canal de Trancatila, se tomaron dos canoas para navegar por el canal del mismo nombre, aquí pudimos apreciar parte de la diversidad vegetal de la zona: lengua de vaca, lechuguillas e incluso una planta de marihuana silvestre; durante el trayecto hasta el paraje donde se ubica la chinampa de la familia Valle Santana es una zona que forma parte del ANP, donde se observaron algunos asentamientos irregulares, viviendas de una sola planta hechas de lámina y madera, otras con presencia concreto, también notamos invernaderos de hortalizas y cilantro, modo de agricultura que se está priorizando por encima de la agricultura tradicional a cielo abierto; al seguir navegando vimos a locatarios transportando diversos productos como cajas de lechuga, bebidas empaquetadas, herramientas de trabajo para la tierra, ollas de comida que parecían contener elotes, así mismo habían varias canoas abandonadas en mal estado, el colectivo nos contó que para ellas era una necesidad tener una canoa pero también un privilegio por el costo y los cuidados que conllevaban.

Conforme avanzábamos, fotografiaba en modo de registro y también de acuerdo a los estímulos del derredor, las miradas de las personas que se cruzaban con nosotros, el remo de la canoa en contacto con el agua y el lirio...



Figura 7 Navegando por el canal Tlancatitla

Al llegar a la chinampa, todos nos dirigimos al área de cocina en el centro del complejo, un área tipo palapa con techo de madera y fibra de vidrio, ya tenían todo lo necesario para comenzar con la preparación, la prensa de las tortillas, dos parrillas, el comal, platos, una mesa para picar los alimentos; se repartieron tareas y la señora Elvira contaba que tradicionalmente cocinaba con leña, pero recientemente cambió a parrillas de gas por recomendación de la Secretaría de Cultura cuando se formó el colectivo.

Mientras se cocinaban el platillo principal, estaban en el fuego las guarniciones: el arroz rojo y frijoles de la olla, otros se encargaron de la salsa de molcajete y el agua de guayaba, adicional se prepararon quesadillas y sopes de queso fresco. En toda la convivencia el colectivo nos compartió algunas vivencias así como historias personales, por ejemplo desconocían que su chinampa fuera parte del ANP ya que mencionan que nunca reciben el apoyo del gobierno en comparación con la zona más turística de Xochimilco, se comentó que el agua potable la obtienen a través una manguera de hule desde la periferia de los canales, recorriendo una distancia de alrededor de unos 800 metros, de igual manera, la electricidad se lleva a través de un cableado rústico que se conecta de asentamiento a asentamiento desde la zona urbana. Nos contaron también que solventan gastos con sus cosechas de hortalizas, maíz, flor de manzanilla, quelites, así como venta de flores, aunque enfrentan problemas de comercialización debido a la entrada de nuevos productores y de técnicas mucho más orgánicas para el cultivo, mejor cotizadas dentro del mercado; por otro lado, una de las problemáticas más importantes es la contaminación del agua al no existir un sistema de purificación o filtración para el cultivo, nos daban el ejemplo dentro de su chinampa con los baños que la familia utiliza, al no ser secos la descarga se da directamente al canal.

Conviviendo con el colectivo Amapola del Sabor, durante las diferentes conversaciones al ser habitantes de una chinampa en la que siembran, cosechan y comercializan parte de sus alimentos, pudimos adentrarnos un poco sobre las problemáticas que se enfrentan. Fotografiar esta experiencia me hizo repensar en mi manera de consumir, de dónde vienen los productos que nos llegan a la mesa o cual es la fuente primaria; noto que el sistema chinampero y el paisaje que lo rodea son en gran medida los que dotan de condiciones específicas para el desarrollo y conservación de actividades, en este caso el guardar entre sus habitantes prácticas de cocina con recetas tradicionales; fotografiando este proceso con tomas abiertas y detalles, pienso en nuestro paso como colectivo de investigación, de una realidad que nos repercute y formamos parte.



Figura 8 Equipo de Cocina Colaboratorio aprendiendo a remar



Figura 9 El paisaje xochimilca de un día nublado

CAPITULO II

2.1 La fotografía como medio de exploración

El trabajo realizado en Cocina Colaboratorio se llevó en el ámbito de la fotografía en blanco y negro, considerando jugar visualmente con los planos cerrados y las texturas, para poder descontextualizar el lugar de la toma, así como el motivo fotografiado, enfocándose en resaltar luces, sombras, contrastes y dejar la lectura de la pieza abierta al espectador.

Esta disciplina se vinculó directamente con la experiencia de recorrer los paisajes, las rutas transitadas, el escuchar a las personas compartir historias personales vinculadas de alguna u otra manera al paisaje y las consecuencias de la explosión demográfica.

Al encontrarse al centro de esta experiencia el concepto de la cocina donde físicamente nos acercamos para preparar juntos un platillo y compartir al menos un día; la producción fotográfica se enfocó en las chinampas, áreas de tierra localizadas entre los canales, de las cuales provienen la mayoría de los alimentos empleados, el ambiente vivido a lo largo de los trayectos en canoa, y finalmente la comida preparada o en preparación. La siguiente descripción parte del recuerdo y la experiencia del camino en la actividad.

El día estaba nublado, las calles del barrio eran estrechas, junto con el equipo andábamos entre callejones, el cableado de la ciudad por doquier, las personas parecían en su rutina normal, compraban alimentos, platicaban entre ellos, fue la primera vez que pasaba por la ruta, conforme avanzábamos comencé a escuchar a lo lejos el correr del agua y ver la manera en que los pequeños puentes que cruzábamos se comenzaban a combinar con el entorno de las chinampas. Sabíamos que nos estaría esperando una canoa para recorrer el último tramo hasta la chinampa del colectivo, a pocos metros del punto de encuentro, el suelo ya no era asfalto sino terroso, donde las marcas de llantas, herramientas para la tierra y pisadas se hacían más notorias; al llegar las canoas no estaban en muy buen estado, se podía notar el tiempo en la madera aunado a que parecía que su uso era exclusivo para carga.

Navegando, nos abríamos paso entre la plaga del lirio acuático, lo fotografiaba como si fuera un tapiz, sin dejar hueco en el cuadro de la imagen, el camino estaba guiado por árboles y troncos inclinados combinándose con más cableado eléctrico, pequeñas casas hechas de

materiales no resistentes y canoas abandonadas, al ir por una zona más amplia me fijaba en la vibración del agua en el humedal, la cual en primera instancia se sentía densa por la contaminación, los reflejos con sus distorsiones me envolvían en el ritmo del ambiente, a veces, las imágenes que se proyectaban eran un espejo por la calma y en otras zonas la confluencia de canoas o canales daban figuras irregulares en el agua, había zonas donde abundaba la hierba que crecía sin dirección, terrenos arados pero otros descuidados donde sobresalía el color amarillento de la hierba seca...

Al llegar a la chinampa un terreno bastante amplio en el que como se comentó en el apartado 1.3 se distribuyeron las actividades entre todos los integrantes, yo con mi cámara en mano, tenía en mente ese cúmulo de estímulos del trayecto y fotografié del mismo modo los alimentos, haciendo composiciones intuitivamente conforme mis compañeros los disponían en las mesas, algunas las hacía por color, otras por opuestos entre forma orgánica y utensilios de metal, madera o barro; las manos en contacto con los alimentos moldeando otras formas, las texturas se superponía, veía las interacciones químicas al cocinar: el aceite, las grasas de algunos alimentos, todo se fusionaba dando las tonalidades del platillo; estos incentivos que terminaron en el sentido del gusto me motivaron para usar las texturas como representación del paisaje, fragmentos para conducir a los sentidos.



Figura 10 Un viaje sensitivo

2.2 Interpretaciones de la fotografía utilizando estrategias de la fotografía aérea y la cartografía.

La fotografía considerada como disciplina artística brinda la posibilidad de entrelazar fácilmente aspectos de otras áreas del conocimiento y jugar fácilmente con sus significados y características, aparentando construir realidades objetivas, concretas y lo que algunas personas podrían denominar verdaderas.

En ese sentido fue que el interés de la siguiente investigación artística retomó aspectos de la cartografía y el uso empleado de la fotografía aérea para reinterpretar las experiencias y productos obtenidos fotográficamente de la colaboración en Cocina Laboratorio.

Comenzaré con el concepto cartografía denominado como “ disciplina que se ocupa de la concepción, producción, difusión y estudio de los mapas”³.

Los mapas a través de la historia, nos han ayudado a conocer el medio físico donde nos situamos, así como a explorar y guiarnos por lugares, pues gracias a que representan la realidad de manera gráfica es posible tener diversidad de perspectivas; por otro lado también, más allá de mostrar un área geográfica han ofrecido una mirada a las vidas y prácticas de sociedades.

Las primeras herramientas cartográficas incluyeron pergamino, tinta, brújula y telescopio, más tarde la imprenta, actualmente se hace uso de satélites, fotografía aérea y software especial.

“Los símbolos cartográficos determinan cómo se codifica la información en un mapa, estos pueden ser universales o específicos de un determinado tipo de mapa”.⁴

A lo largo del tiempo, los artistas en distintas épocas han utilizado la idea de mapa o territorio como inspiración para analizar de otra manera la realidad y generar nuevos significados; como antecedentes importantes se encuentra los movimientos Dadá, Surrealismo, Situacionismo y el Land Art.

Los movimientos mencionados experimentaron de diversas maneras los conceptos de viaje, ruta, caminos, lugar y el andar para repensar su relación con el entorno físico, proponiendo formas de transitar en la cotidianidad, términos relevantes para la presente tesina.

³ Krygier, J. **Cartography as an Art and a Science?** en *Cartographic Journal*, (32)6, pp. 3-10
https://krygier.owu.edu/krygier_html/art_sci.html

⁴ **Los mapas como experiencia.** (2022). Recuperado de: <https://cartografiarussafa.wordpress.com/2-los-mapas-como-experiencia>

Dadá define la experiencia como deambulación, “una especie de escritura automática en el espacio real capaz de revelar las zonas inconscientes del espacio”⁵, tras la intervención “visita” organizada en París en los años veinte donde hacen recorridos en lugares banales. Por el lado del Surrealismo, destaco algunas ideas de Careri en Walkscapes sobre el territorio inconsciente, motivado por un andar cotidiano sin finalidad, explorando la ciudad para perderse.

Es importante decir que ni los surrealistas ni los dadaístas trasladaron sus acciones a bases cartográficas, pero posteriormente los Situacionistas realizaron lo que denominaron mapas psicogeográficos.

La Internacional Situacionista antes llamados la Internacional Letrista, retomaron dinámicas de sus antecedentes, Dadá y Surrealismo, el líder intelectual del grupo fue Guy Debord, el movimiento reconoce “ el perderse por la ciudad una posibilidad expresiva concreta de anti-arte, y lo asume como un medio estético-político a través del cual subvertir el sistema capitalista de posguerra”.⁶

El Situacionismo siguió los siguientes conceptos:

Situación construida": como un momento de vida concreta, deliberadamente construido por medio de la organización colectiva de un ambiente unitario y de juego de acontecimientos.

Deriva: modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana; técnica de paso fugaz a través de ambientes diversos. Se utiliza también, más particularmente, para designar la duración de un ejercicio continuo de esta experiencia.

Psicogeografía: estudio de los efectos precisos del medio geográfico, acondicionado o no conscientemente, sobre el comportamiento afectivo de los individuos. (Careri,2002, p.97).

⁵ Careri, F. (2002). Walkscapes: **El andar como práctica estética**.Barcelona: Gustavo Gili, SL. pp.22

⁶ Careri, F. (2002).**Walkscapes: El andar como práctica estética**.Barcelona: Gustavo Gili, SL. pp.92

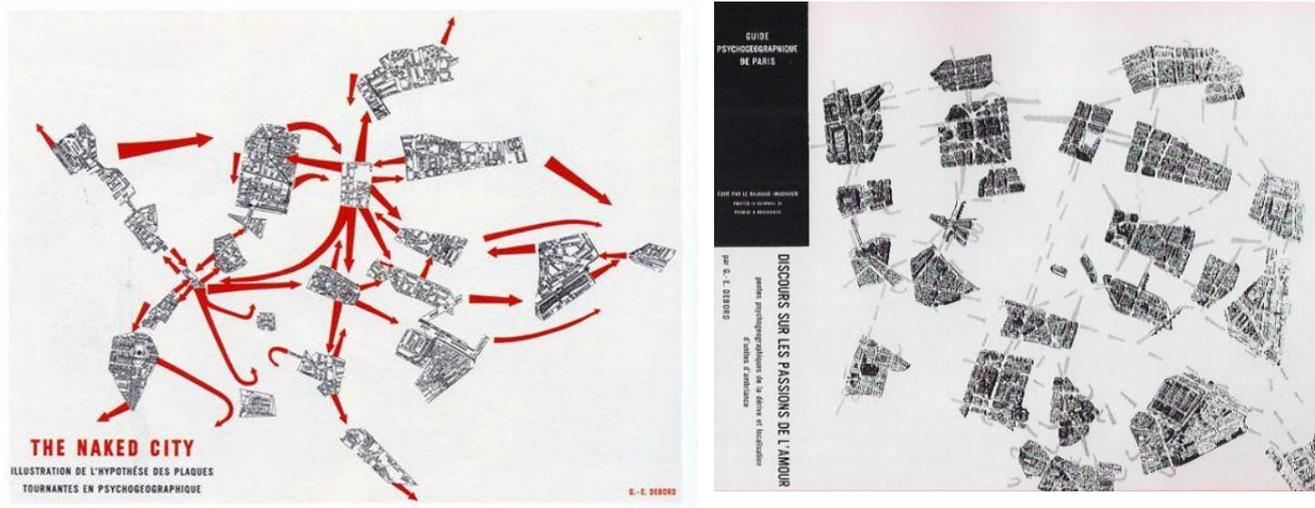


Figura 11 – Guy Debord crea *Guide Psychogéographique de Paris*, 1957. El primer mapa situacionista:

“En ninguno de los mapas están señalados los recorridos interiores por los barrios y las placas forman un sistema de islas que puede recorrerse en su totalidad, mientras que las flechas son los fragmentos de todas las derivas posibles, trayectorias en el vacío, errabundeos mentales entre los recuerdos y las ausencias”⁷

De esta manera los mapas situacionistas se caracterizaron por realizar una descripción emocional del espacio basado en fragmentos de ciudades; estos mapas no corresponden con las referencias físico-espaciales que sirven para identificar la división política que habitualmente conocemos, pero se basan en ello para reapropiarse de la ciudad.

Por ejemplo, el artista Hamish Fulton exhibe en galerías de arte las obras que realiza durante sus recorridos en entornos naturales mediante una especie de poesía geográfica: frases y signos que pueden interpretarse como cartografía que evocan las sensaciones de los lugares, donde invita a reflexionar sobre la idea del desplazamiento y la vivencia a través de fragmentos que aluden a un paisaje natural. Combinando fotografías y textos que no sólo remiten a su trayecto sino que hacen que el espectador también se apropie del espacio.

“No Oscuridad”, Fotografía en blanco y negro es el resultado de un paseo que Fulton emprendió cuando fue a Islandia en 1979, debajo de la imagen adjunta detalles sobre la ubicación y la duración de la caminata, “Un paseo costero en el noroeste de Islandia de Holmavik a Holmavik 5 al 12 de Junio 1979”, también registra sus observaciones sobre

⁷ Careri, F. (2002). *Walkscapes: El andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili, SL. pp.106

aspectos del paisaje que no se muestran en la fotografía, como “suelo blando”, haciendo referencia al área de suelo que había elegido fotografiar.



NO DARKNESS
TRACES OF THE ARCTIC FOX LATE SPRING DEPTWOOD FROM GREEN

Figura 12 No Darkness 1979. Hamish Fulton

Es interesante la manera en que el texto se contrapone a la fotografía, pues parece ser una zona bastante dura, esto incentiva a releer la imagen, trayendo a la mente nuevas sensaciones, así mismo considero que la pieza nos cuenta sobre su manera de andar, donde los encuentros o descubrimientos que le trae el paisaje van guiando su mirada.

Junto a la noción de camino, otra obra del artista es “Horizonte a Horizonte” donde continúa jugando con la idea de fragmento, movimiento y el paisaje natural. A partir de la experiencia física y emocional de sus recorridos usa el horizonte, esa línea imaginaria que divide

al cielo y la tierra de manera simbólica para representar la sensación de una caminata interminable, donde no existe el retroceso, pues el horizonte visualmente siempre lo encontramos de frente y aunque también se asocia con la idea de frontera como el límite de un espacio, tratar de ir hacia él resultaría interminable.

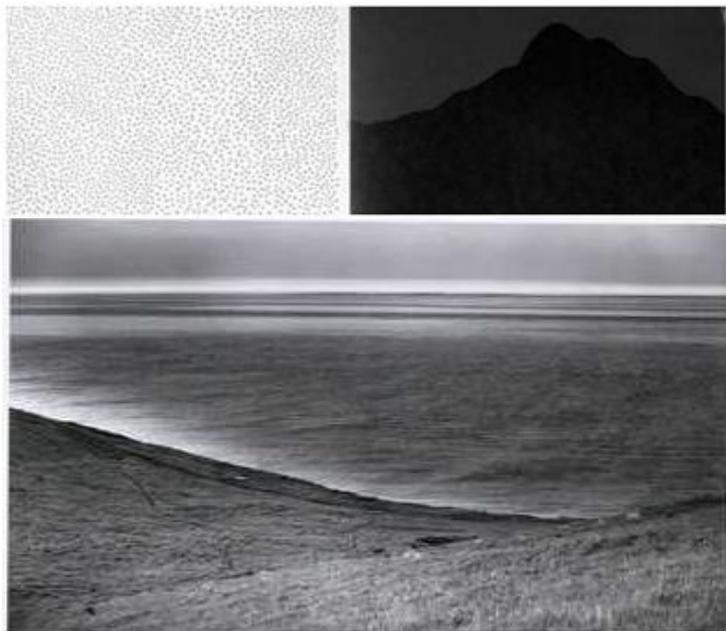


Figura 13 Ffragmentos de la serie Hoizon to Horizon. Hamish Fulton 1975

Así mismo el artista Richard Long, caracterizado por medir sus recorridos en tiempo y espacio a través de la resistencia y fuerza del cuerpo, utiliza la cartografía como una base para proyectar su ruta, dibujando su camino como un itinerario con lugares así como paradas, a partir de esto explora las posibilidades de la forma trazada al andar.

En su serie “Lechos de río, Dartmoor” paseo de cuatro días en la ciudad de Dartmoor, realiza una serie de recorridos al interior de un círculo dibujado en un plano, en su paso iba registrando los ríos y arroyos, estos fungieron como el sendero de su caminata, una especie de paseo acuoso.

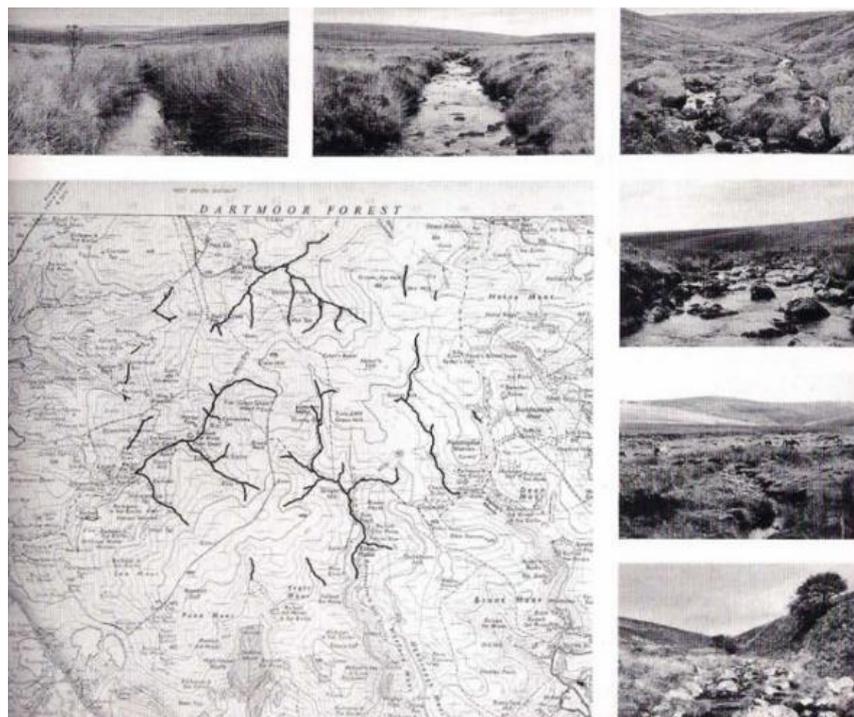


Figura 14 Richar Long, Fragmento de la serie Dartmoor Riverbeds 1978

Tanto para Long como para Fulton, sus trayectos hacen una especie de tributo al paisaje, donde se observan como inhabitados o naturaleza “pura”, al ir intercalando elementos cartográficos junto a notas personales como diario de viajes considero que acompaña su trabajo un preocupación ambiental y ecológica, la conexión que hacen con el paisaje es el resultado de sus percepciones, su cuerpo registra la temperatura, los sonidos, la dirección del viento, al plasmarlo se hace también una invitación a la exploración.

Fotografía Aérea

Respecto a la fotografía aérea como herramienta cartográfica, ofrece perspectivas que para el ojo humano sólo son posibles a través de transportes aéreos, gracias a la tecnología estas

imágenes nos han permitido conocer el planeta tierra con vista de ave o incluso como si fuéramos observadores espaciales.

Según la enciclopedia científica de Salem Press, 2020, a través de ella es posible conocer los cambios en el uso de la tierra, la erosión del suelo, el desarrollo agrícola, los recursos hídricos, el hábitat, la distribución de la vegetación, las poblaciones animales, humanas y los ecosistemas. Así mismo ha ayudado a construir mapas temáticos que muestran la distribución de una variedad de recursos en el mundo. Las principales plataformas para su obtención incluyen globos, aviones y satélites.

La fotografía aérea proporciona imágenes que cubren vastas extensiones de la superficie de la Tierra, especialistas en la materia realizan cálculos de las alturas de los objetos y las elevaciones del terreno, comparando fotografías tomadas desde puntos y líneas de visión diferentes, donde también observan cambios tonales, lo que brinda información sobre texturas, que utilizan para distinguir entre el tipo de vegetación, el tipo de suelo entre otras características de la superficie, también con las distribuciones de sombras les facilita la identificación de los objetos.

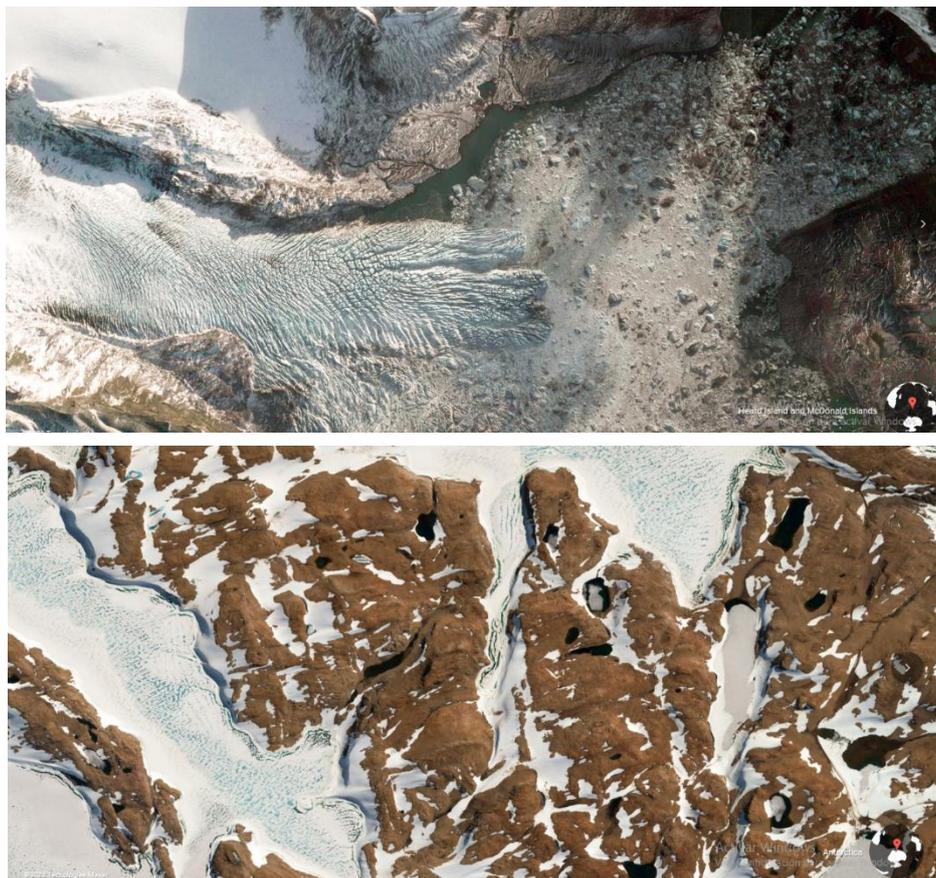


Figura 15 Vistas espaciales que ofrece el banco de imágenes de Google Earth

Entre sus diversos usos, el mapeo geológico que se hace a partir de la fotografía aérea se utiliza para identificar fallas y fracturas en la superficie de la Tierra, así como tipos de rocas y suelos. Al comparar estas características a lo largo del tiempo, los científicos pueden deducir sobre los agentes de fuerza, como el viento y el agua, que han dado forma a la tierra.

La fotografía aérea está presente en diferentes campos de estudio, en cuanto a forma artística considero que sigue apostando por mirar a la sociedad, la manera de interactuar colectivamente y con el medio ambiente; revistas prestigiosas de fotografía como National Geographic o Independent Photographer también muestran perspectivas, donde la abstracción y los patrones geométricos son de gran importancia.

Entre mis referentes artísticos me gustaría incluir al fotógrafo alemán Andreas Gursky que, aunque no es considerado dentro de este género fotográfico, es conocido por sus trabajos en gran formato, con imágenes en color procesadas digitalmente para crear paisajes monumentales panorámicos con imposibles perspectivas e infinidad de detalles, que constituyen metáforas de nuestra vida actual.

Se caracteriza por fotografiar frontalmente los espacios, desde un punto de vista alejado, sus fotografías se exponen siempre en tamaño gigante, superando los 5 metros de largo, lo que permite apreciar los detalles de la escena fotografiada, en este sentido el juego de escala provoca la reflexión sobre la condición humana, los espacios que construimos y cómo nos relacionamos con el planeta.

“Nunca me intereso por el individuo sino por la especie humana y su entorno. Mis imágenes tratan de la forma en la que nos desplazamos en el espacio. El universo es enorme y estamos muy limitados en nuestra percepción”– Andreas Gursky

Una de sus obras más importantes es *El Rin II* se produjo en una edición de seis; esta fotografía en color muestra un tramo del río Rin en las afueras de Düsseldorf. La imagen es legible como una vista de un tramo recto de agua, pero también es una configuración abstracta de bandas horizontales de color de diferentes anchos. Gursky creó una sección inexistente del río Rin al unir fotografías de diferentes segmentos del río, inventando un paisaje completamente nuevo, libre de industria y presencia humana, haciendo una composición de color y geometría precisa, una escena que continúa fuera del marco de la fotografía.



Figura 16 Rhein II Andreas Gursky

Los referentes artísticos descritos en éste capítulo como inspiración para materializar mi proyecto, me permitieron unir las nociones de mapa, espacio y recorrido.

El mapa como la brújula del territorio permite desplazamientos para entablar vínculos con el paisaje a través de la presencia física, así establecer una relación entre espacio, acción (caminar) y persona, deseando que esta fusión pueda ser un posible comienzo a disminuir la degradación de un entorno natural, mi pieza paisaje de lo cotidiano parte de dichas preocupaciones...

CAPÍTULO III

Paisaje de lo cotidiano

Después de haber realizado la práctica de campo en el recorrido de Amapola del Sabor y de haber recuperado información en notas, audios, fotografías y dibujos comenzó el desarrollo del producto final, el cual forma parte de las aportaciones realizadas al proyecto Cocina Colaboratorio.

Como se menciona en el capítulo anterior, el proyecto recupera aspectos de la cartografía y la fotografía aérea para su desarrollo, empleando detalles ya sea de los canales transitados, los alimentos consumidos, el cielo, etc. para, a través del juego de la escala y perspectiva hacerles ver como áreas geográficas situándolas en este caso como si fueran paisajes parte del ANP.

Algunas de las preguntas que me surgieron durante el proceso de mi proyecto fueron: ¿cómo abordar o abarcar la inmensidad? ¿cómo contener un todo? ¿cómo lo transito? ¿cómo me relaciono?; la cartografía con los elementos que la caracterizan fue una de las respuestas; al llevar mis fotos al objeto mapa con posibilidad de desplegar, voltear, girar, ese trozo o fragmento, se convirtió en un paisaje con el cual transitar a través de los sentidos, la imaginación y el recuerdo.

La cartografía como forma artística sigue siendo empleada de diversas maneras, tanto en técnica como en discurso, pero es claro que funciona como una base para entender el territorio y el paisaje más allá del desplazamiento, las preocupaciones también se direccionan hacia el contexto social y el individuo.

Mi propuesta parte de una experiencia y un recorrido, en primera instancia con mi cámara fue posible, por un lado, hacer documentación visual pero principalmente me llevó a cuestionarme el entorno en el que estaba y a la necesidad de descubrir el paisaje a través de ella.

Considero que el mapa que construyo primero es personal debido al recuerdo y mis percepciones, después la elección temática es mi vínculo con el lugar ligado a la vivencia característica del Humedal de Xochimilco como ANP, y en específico con la preparación del platillo de tradición familiar, el cual me fue posible conocer gracias a la mancuerna del colectivo Amapola del Sabor y a mis compañeros de Cocina Colaboratorio.

Hablo desde el fragmento y las texturas como una metáfora para evocar la sensación de un lugar, en este caso un entorno natural, al que título Paisaje de lo Cotidiano.

El ir descifrando el paisaje desde la revisión del archivo hasta la construcción del mapa, me llevó a pensar en psicogeografía, gracias a la cual es posible acceder a la idea de mapa como una experiencia, un viaje mental y al mismo tiempo, como una necesidad instintiva de relacionarse con la realidad del espacio que rodea. Para mí fue también un juego de búsqueda/encuentro de formas en el humedal y de vínculos con las personas que lo habitan.

Las capturas que realicé estuvieron guiadas por la materialidad de los objetos, la incidencia de luz, el ver cómo se superponían figuras irregulares o siluetas; estas texturas me recordaban fotografías aéreas, las cuales reforzaron la idea de escala (mundo macro y micro), lo que me motivó a concebir la foto misma como un mapa, dando pie a intervenirla con notas personales, dobles y el mapa original de la región.

Paisaje de lo cotidiano como resultado final

Paisaje de lo cotidiano es una serie de tres mapas que temáticamente abordan los elementos de agua, tierra y el cielo, ya que para mí son representativos del Área Natural Protegida de los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco e indispensables para la cosecha de la región.

El juego es convertirse en una especie de detective buscando entre las líneas y manchas, donde más que encontrar un recorrido, se halle una especie de camino visual para perderse.

¿Paisaje de lo cotidiano y su vínculo con Xochimilco?

Las texturas que retomo del agua (humedal), la tierra y el cielo son producidas en el entorno por un ritmo de vida; el humedal es la vía de transporte, vibra por el remo de las canoas, trajineras y por la forma en que ellas abren paso en el agua, la tierra cultivada se consume pero también se comercializa y el aire envuelve las prácticas tradicionales (cocina y fiestas), la localización influye (clima específico). Los tres elementos son de vital importancia en la región, pero es necesario mencionar la realidad (como se describe en el Capítulo I de la presente tesis), actualmente el ANP es el resultado de un crecimiento urbano desmedido, que trae descarga del drenaje domiciliario a los canales, basura, métodos agroquímicos en las cosechas, especies introducidas, obras y megaproyectos que implican hectáreas de

deforestación, migración de personas de alcaldías colindantes a Xochimilco, entre otros... y agregando un factor externo como el cambio climático hacen que el ANP esté en constante riesgo.

Veo en Paisaje de lo cotidiano, una manera de re-pensar el andar de un entorno que no solo nos repercute por su biodiversidad o sus raíces ancestrales sino porque forma parte de una realidad inmediata que se vive en comunidades rurales y peri-urbanas.

El mapa como recorrido puede mostrar opciones de caminos para replantear la relación que tenemos con el entorno físico, escenario de nuestra vida cotidiana.

Primeros Bocetos



- Ojo textura
- Ojo luz
- Ojo caminos
- Ojo línea
- Ojo andar
- Ojo forma
- Ojo explorar
- Ojo manchas
- Ojo perderse
- Ojo dirección
- Ojo sombra
- Ojo lugares



Figura 17 Las nervaduras de las hojas me hacen sentir en una especie de laberinto, relaciono los elementos naturales que fotografí con palabras que hacen referencia al desplazamiento en algún lugar.

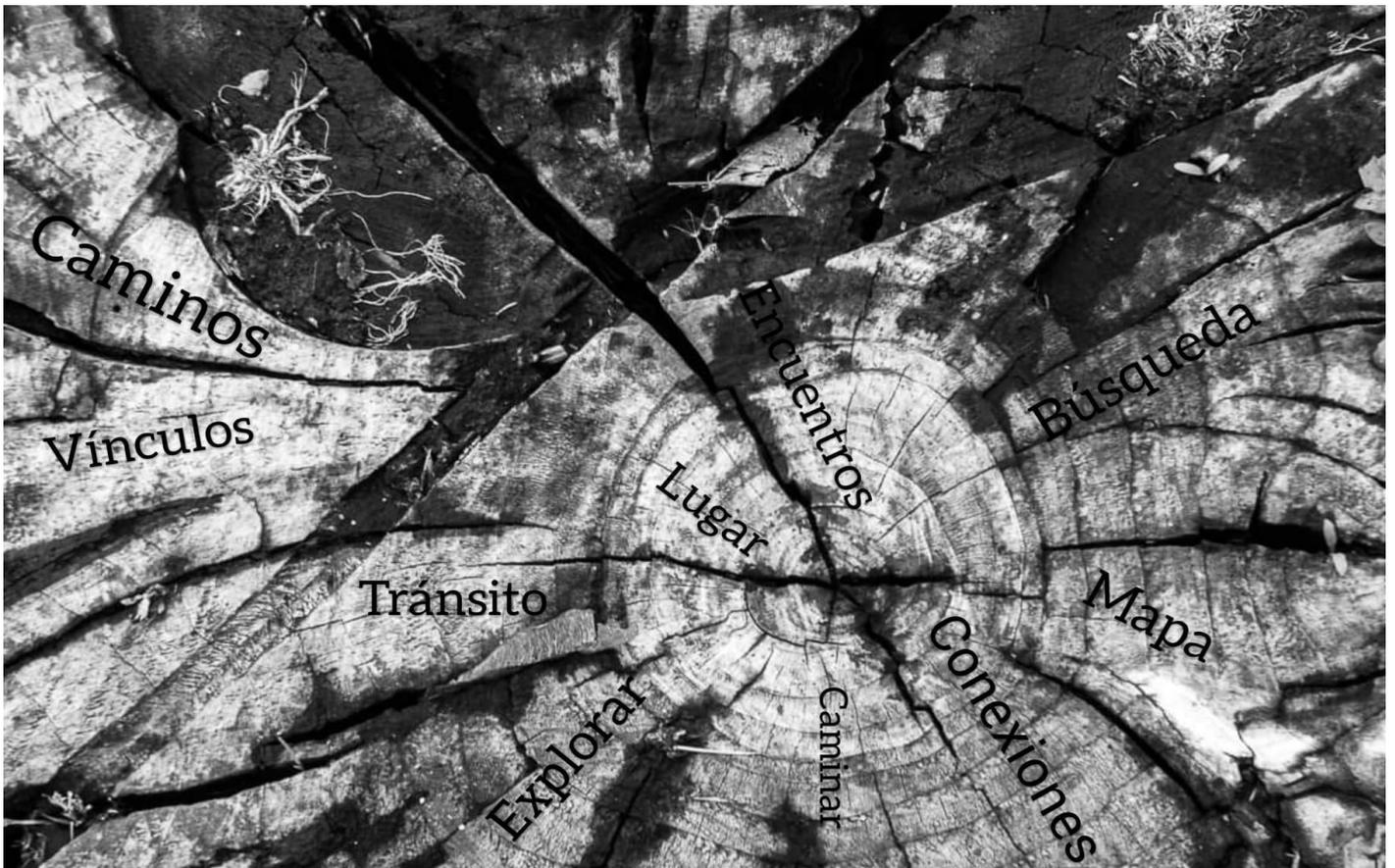


Figura 18 Fragmento de un tronco, las grietas tienen dirección.

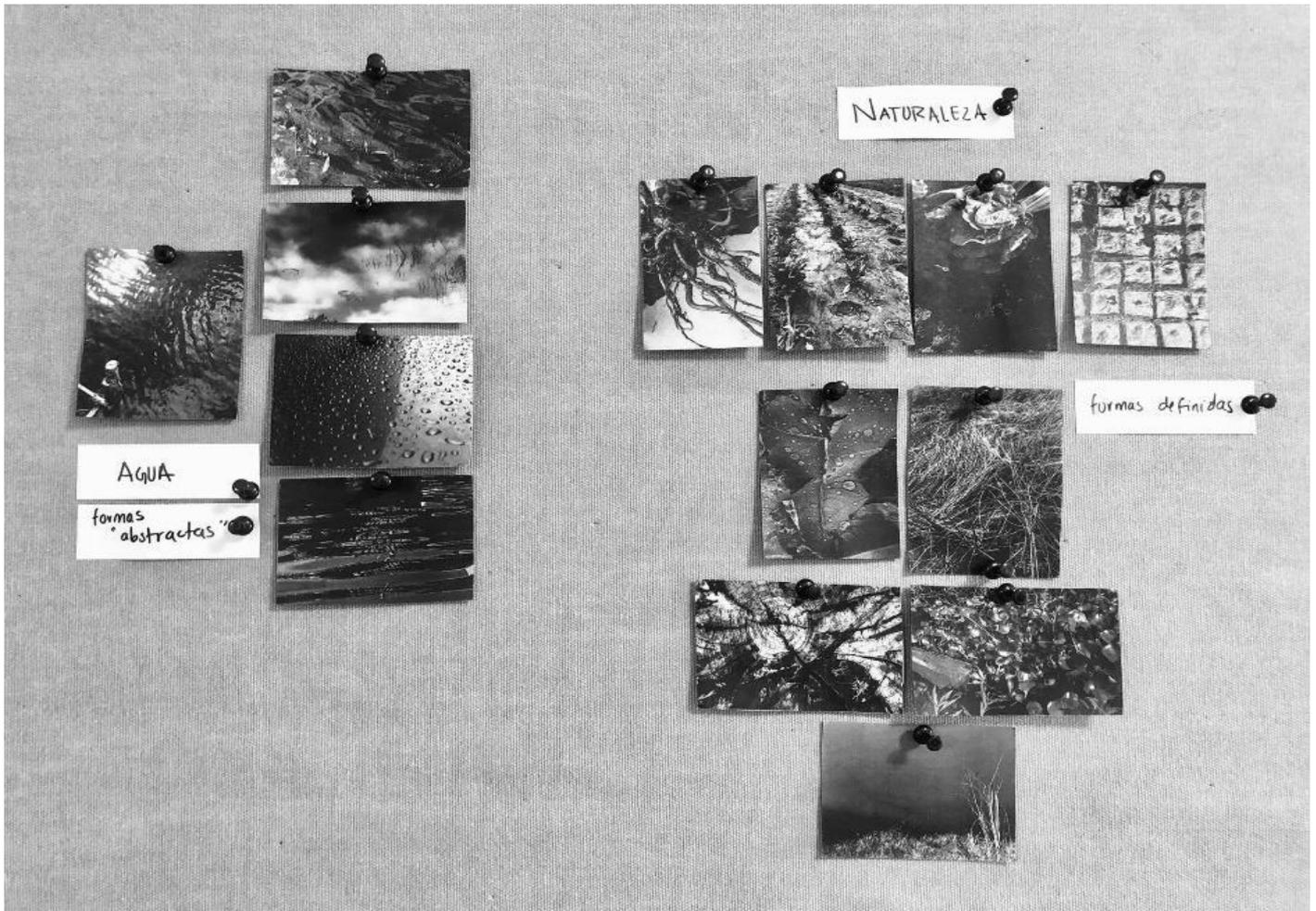


Figura 19 Revisando el archivo y agrupando temáticas. ¿qué sensaciones obtengo de cada grupo? ¿qué las une?



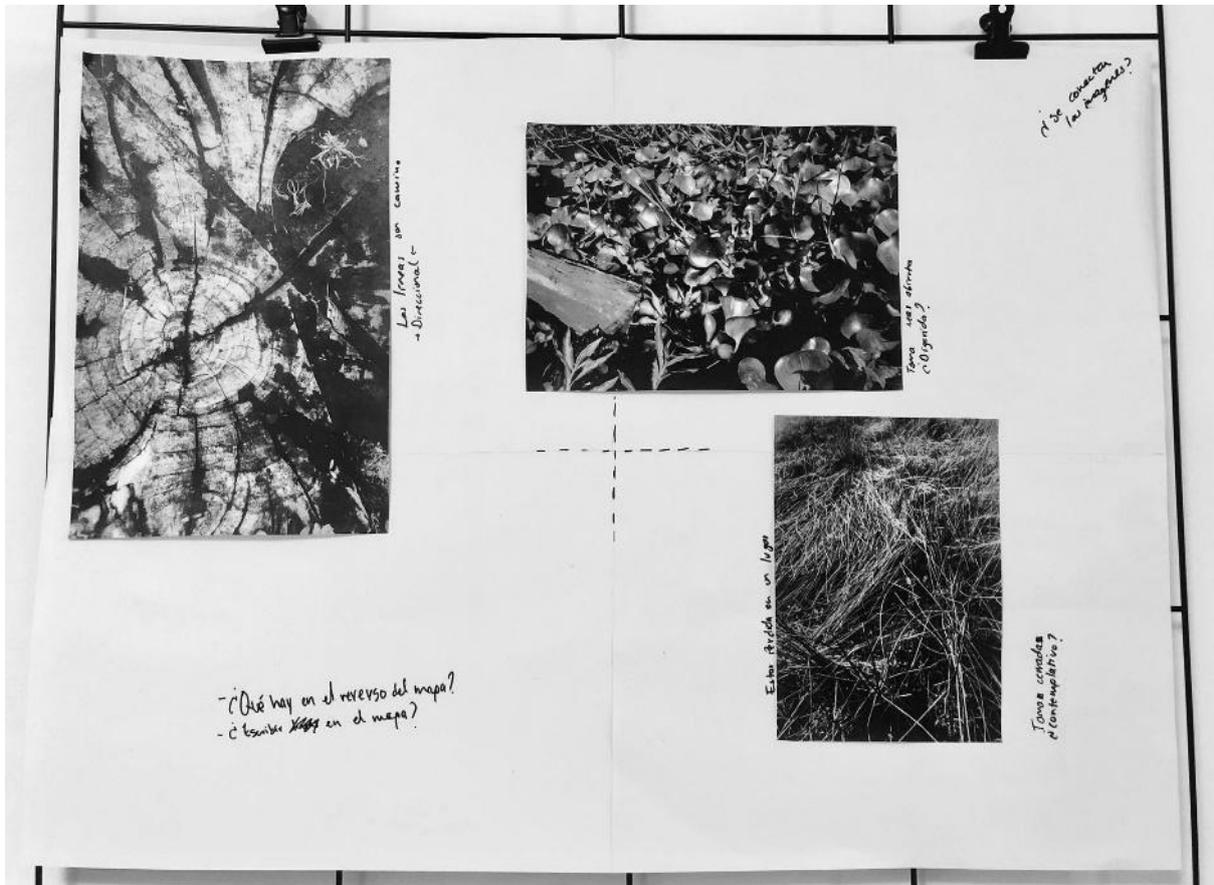


Figura 20 Comenzando a pensar en coordenadas, en distribución del espacio, en el uso de fotografías individuales o en grupo, ¿qué pasa con el revés del mapa? ¿Por qué usar tres fotografías? ¿Qué implican los diferentes tamaños de las fotos?



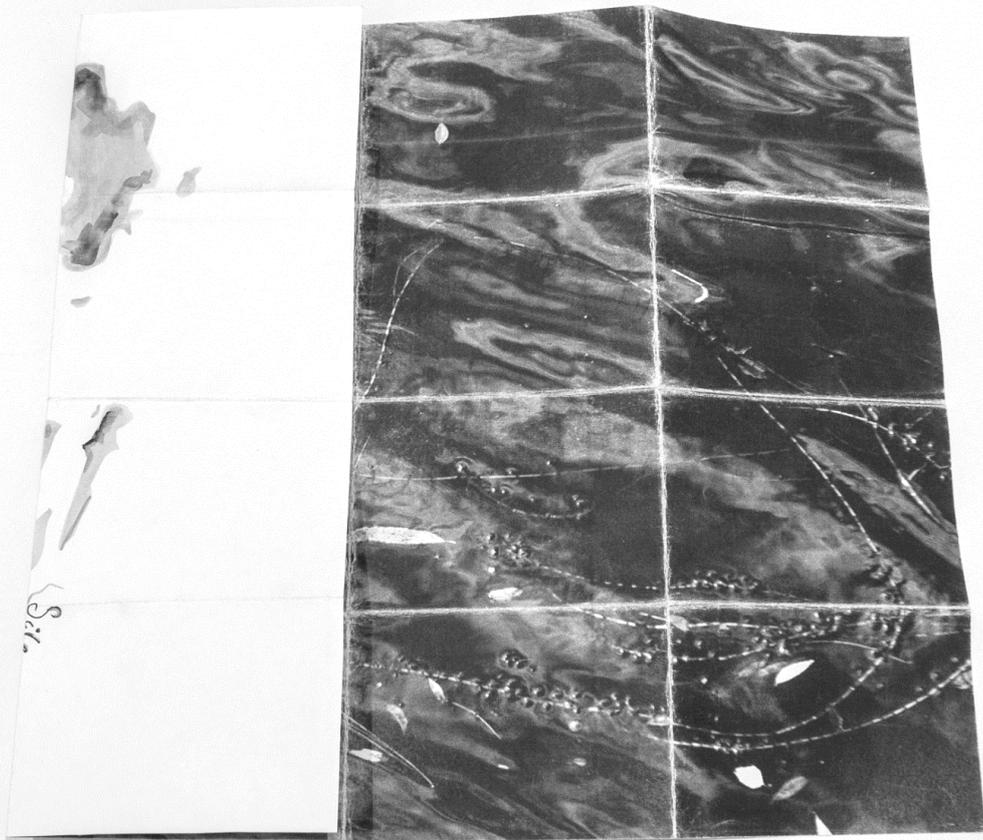
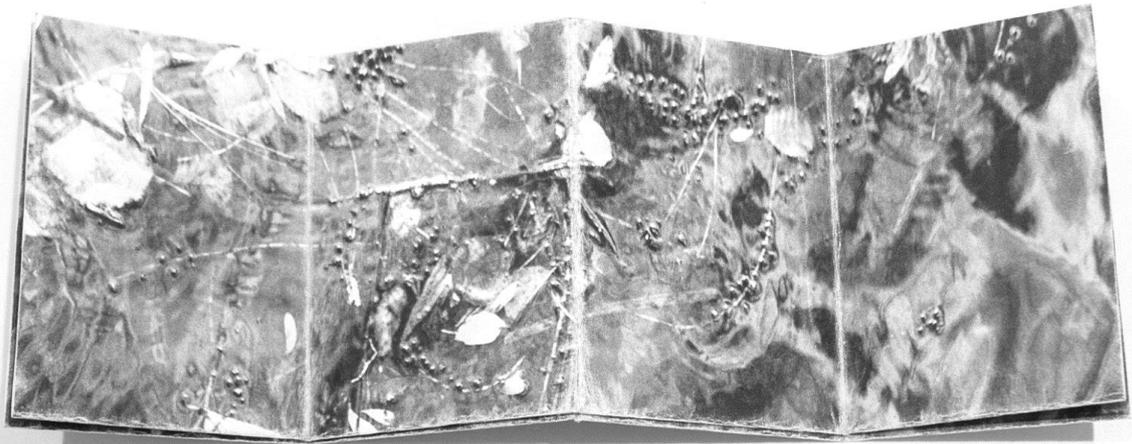
Figura 21 Boceto mapa de acordeón y la idea de un viaje que se repite, los dobleces son cíclicos.

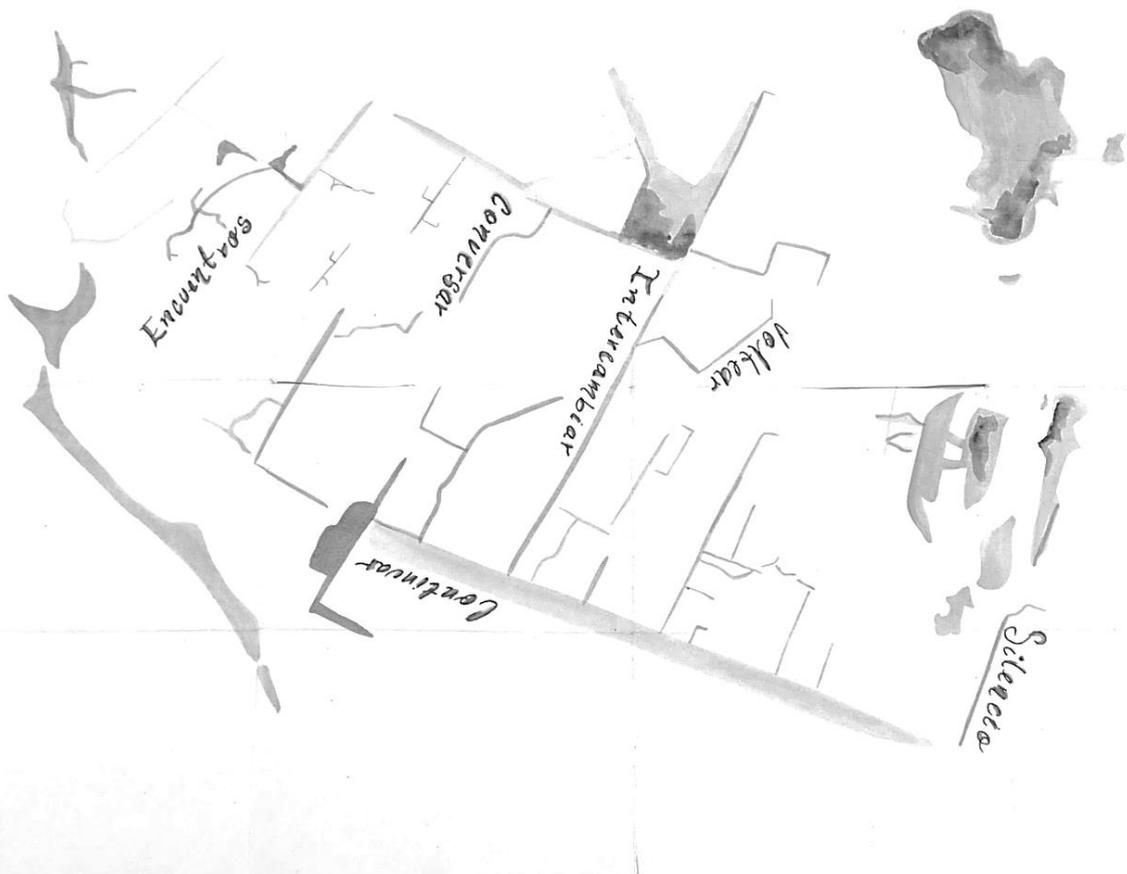
Pieza final impresa



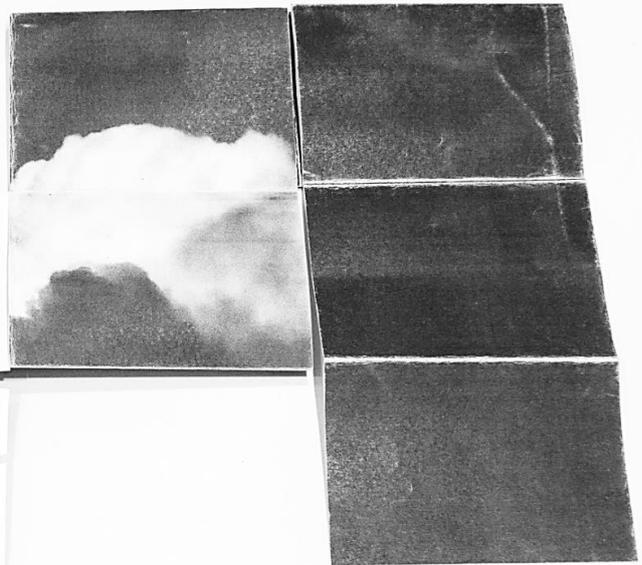
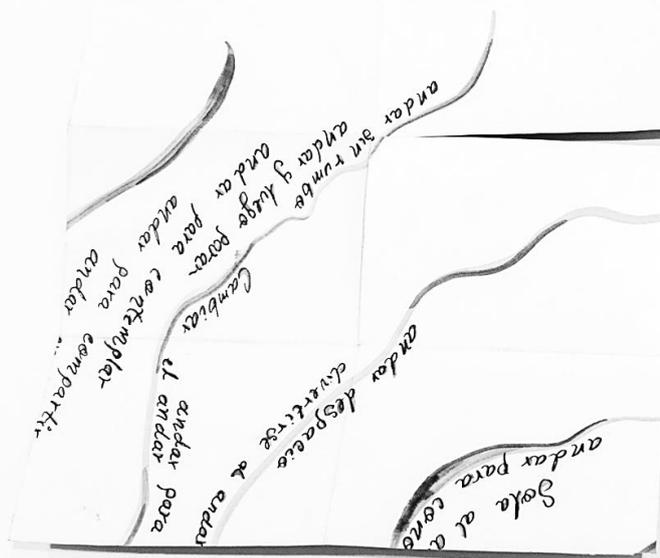
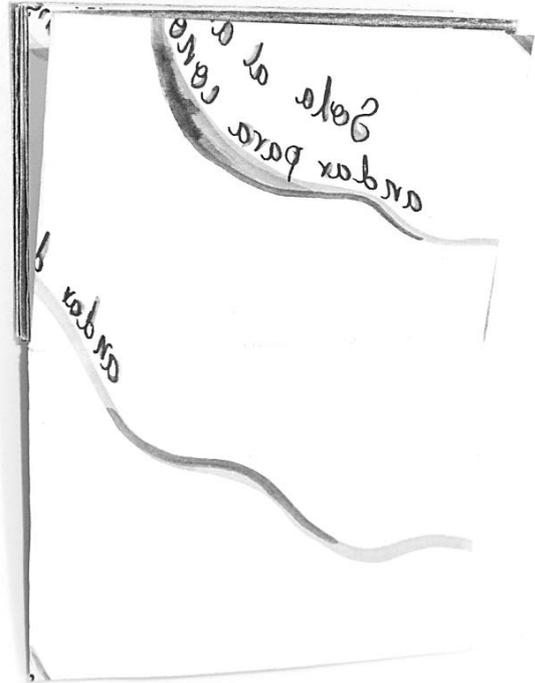
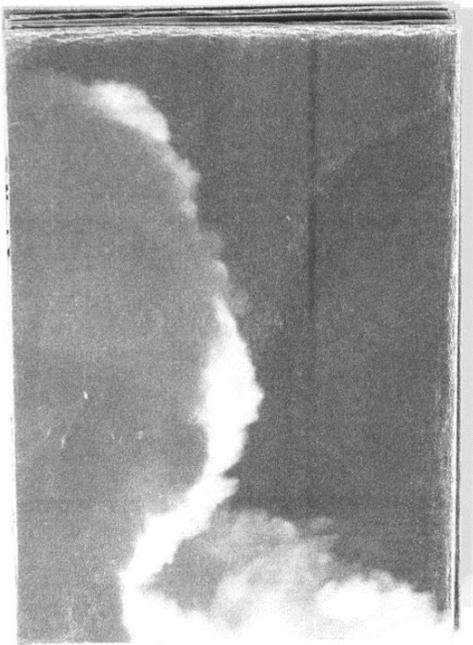
Mapa Agua

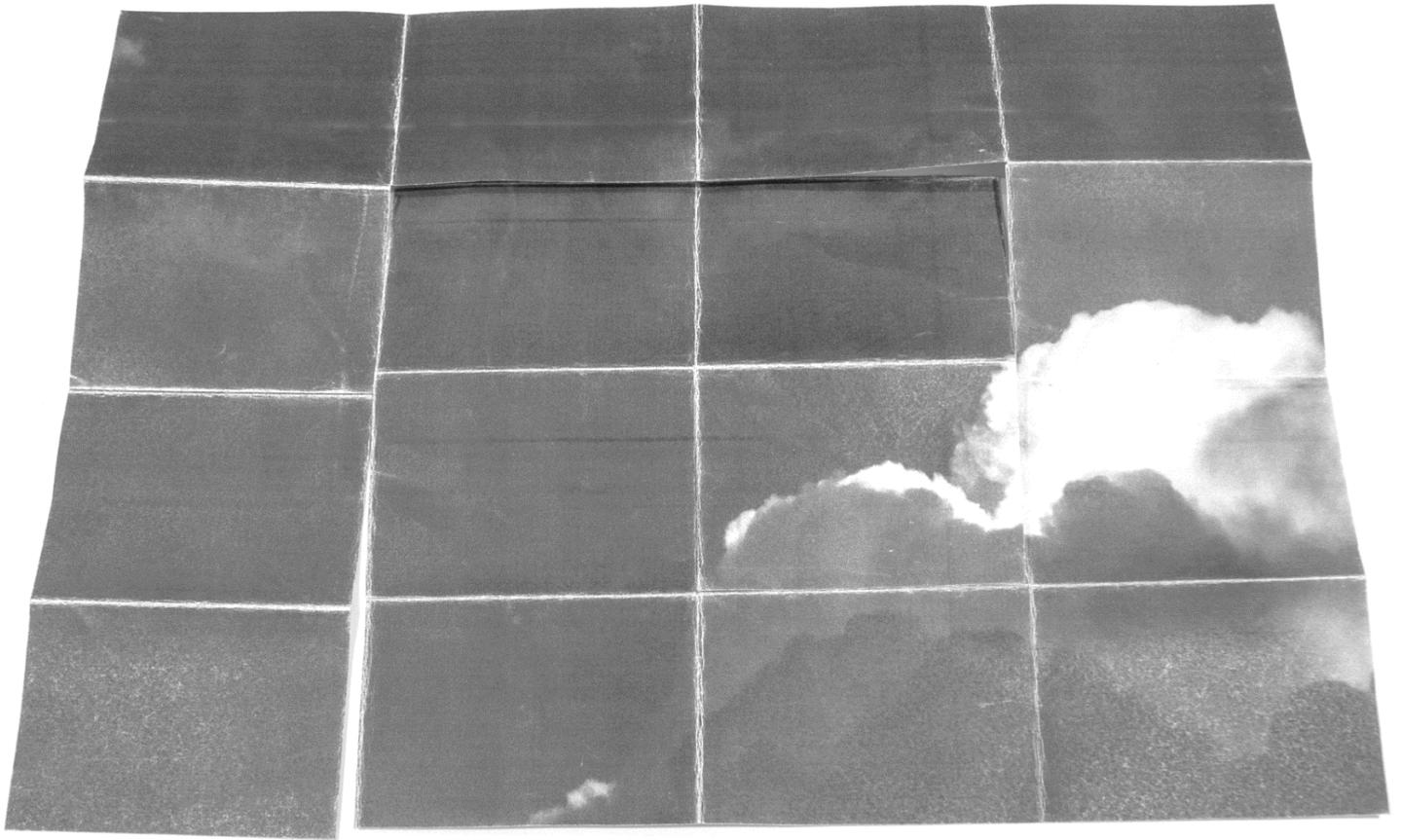




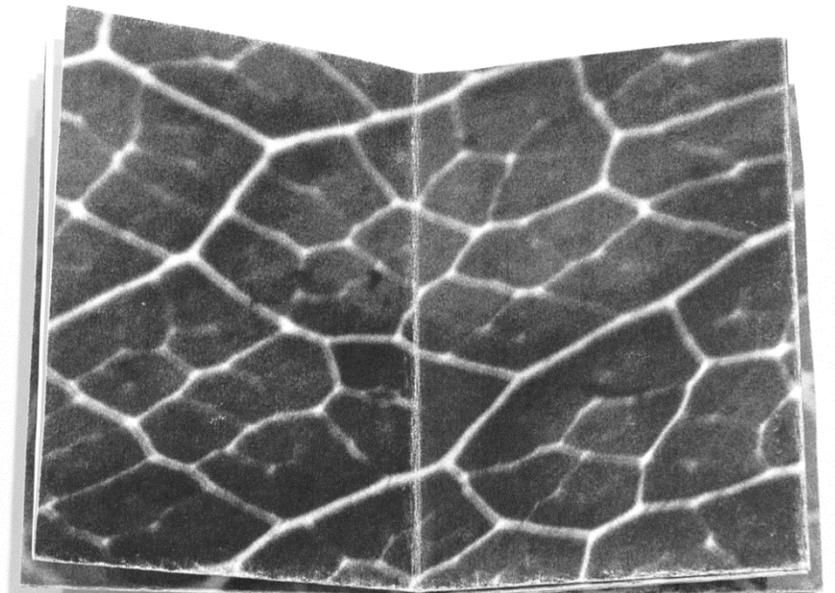
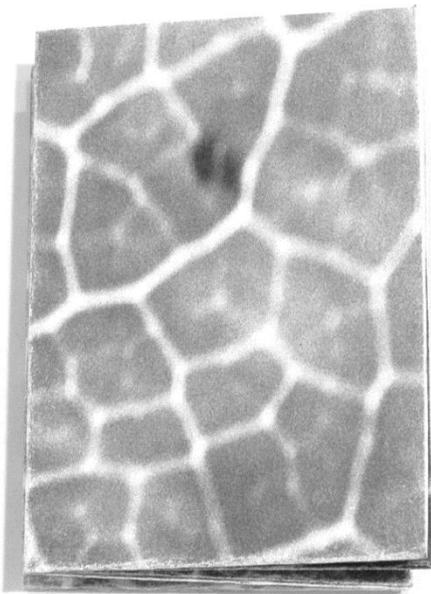


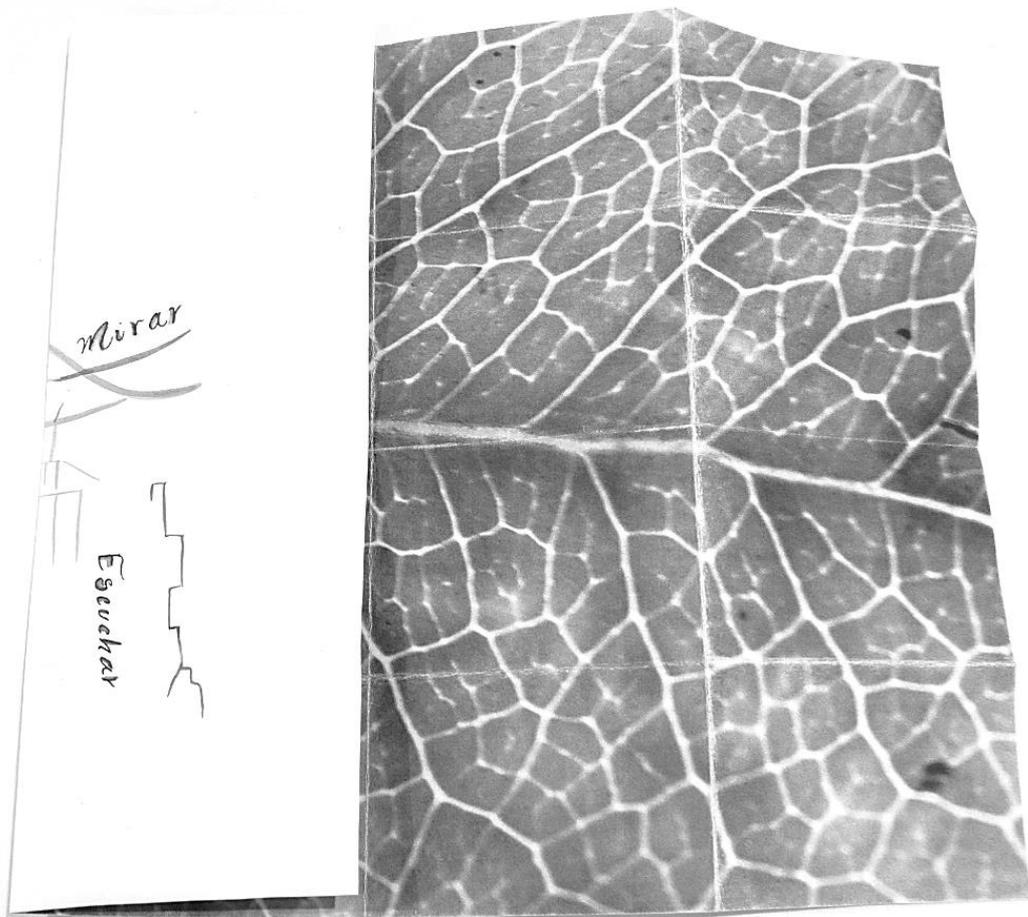
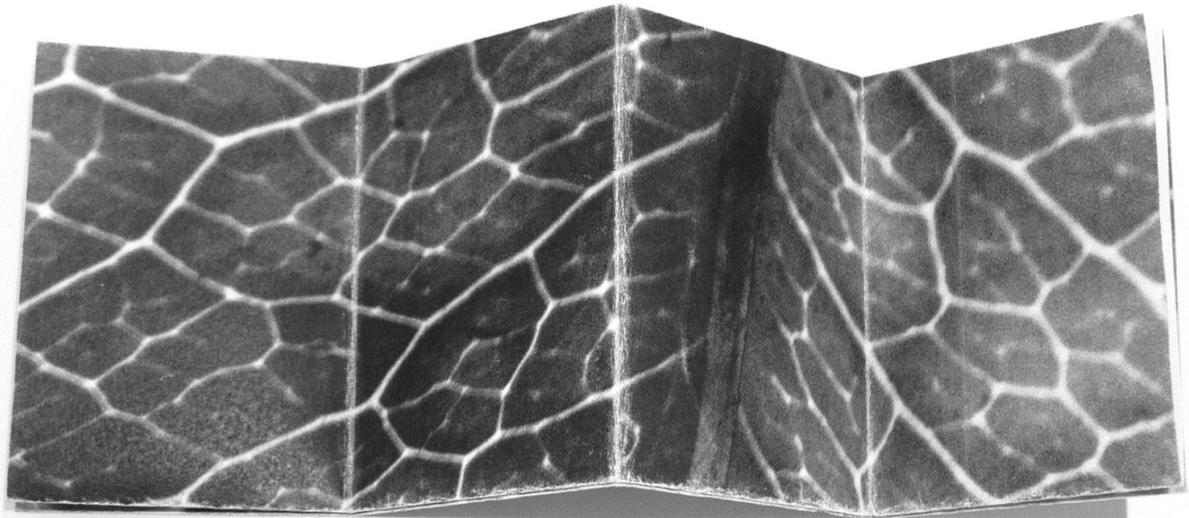
Mapa Cielo

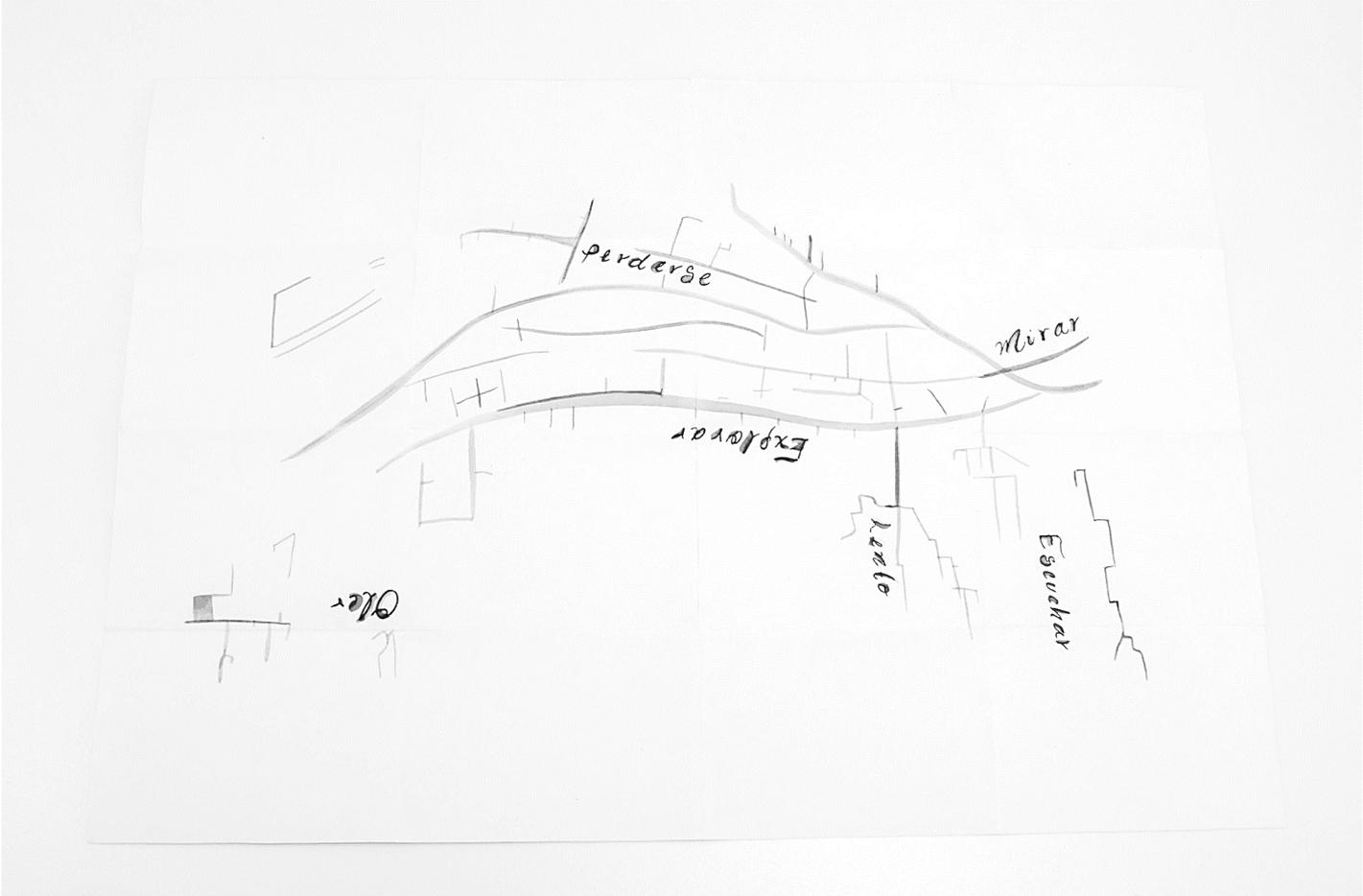




Mapa Tierra







Conclusiones.

Paisaje de lo cotidiano me permitió repensar el paisaje del ANP, exploración que no sólo fue externa sino también un viaje de introspección. Gracias a los vínculos realizados con el proyecto cocina Laboratorio y el colectivo Amapola del Sabor pude conocer de primera mano las problemáticas de la zona y la vivencia de un día normal en el humedal.

Aunque mi paso por el proyecto PAPIIT fue temporal, rescato la manera en que me puede transformar un interés propio en colectivo pues, observar un entorno tan importante como Xochimilco el cual está en constante deterioro, me hizo revalorar la manera en que transito un lugar.

El impulso que tengo de salir y caminar, ir por lugares conocidos, pero también buscando entornos nuevos, me hizo consciente de la manera en que el paisaje funciona como una brújula para mí, dejándome guiar por los estímulos ya sea de la arquitectura, el entorno natural, la gente, los sabores, olores y la fotografía como una manera de traducir estos acontecimientos.

Reflexionar desde mi archivo fotográfico, me llevó a respuestas sobre interrogantes personales, en donde encontré que perderme alienta a mis sentidos a despertar más fácilmente, así como estar más alerta y los mapas me ayudaron a saber que eso está bien, que no hay punto de partida ni destino específico.

Esta tesina como relato de obra me mostró mis procesos, en los que nada fue lineal, donde el error es parte importante y aunque existe una “obra final” considero que es el inicio de mi exploración, la cual me gusta pensarla como un boceto que brinda la posibilidad de experimentar y explorar otros entornos para realizar nuevos mapas, donde se incita al espectador a crear un andar distinto.

Me gusta pensar el cotidiano como una manera de volver a sorprendernos, donde el mantenerse abierto y dispuesto a detenerse por ratos, cambiar el ritmo, conversar con el rededor pueda incitar una relación con el entorno menos destructiva o informada.

Paisaje de lo cotidiano, mapas en los que comparto un andar, parto del recuerdo, la imaginación, la búsqueda de mí y de nuevas sensaciones.

Bibliografía

Andreas Gursky. (2022). Recuperado de: <https://www.andreasgursky.com/en>

Antuña, M. (2017, agosto 12). *La fotografía en blanco y negro es una interpretación del mundo, no una copia*. En *Culturas*, España. Recuperado de: https://www.michaelkenna.com/interviews/El_Comercio_Espana.pdf

Alcaldía Xochimilco (2020). *Pueblos y Barrios*. Recuperado de: Xochimilco.cdmx.gob.mx.

Cascoland. (2004). Info & Contact. Recuperado de: <http://cascoland.com/#/>

Barreiro, B. (2015): *"Psicogeografía y ciudad: Iconografía de la ciudad Surrealista"*. En: Angulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural, vol. 7, núm. 1, pp. 5-12.

Careri, F. (2002). *Walkscapes: El andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili, SL.

Colaboratory Kitchen. (2020). *Cocina Colaboratorio llega a tres sitios en México*. Recuperado de <https://colaboratorykitchen.com>

De Madrid, P. (2012). *El camino como libro en Hamish Fulton*. En Revista Estudio, 3 (6), Recuperado de: https://scielo.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1647-61582012000200027

Diario Oficial de la Federación. (1992). *DECLARATORIA que establece como una prioritaria de preservación y conservación en del equilibrio ecológico y se declara como área natural protegida, bajo la categoría de zona sujeta a conservación ecológica, la superficie que se indica de los ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco, D. F. (Segunda publicación)*. Recuperado de: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4665227&fecha=11/05/199

Dirección General de Asuntos del Personal Académico. (2021). Recuperado de: <https://dgapa.unam.mx/index.php/impulso-a-la-investigacion/papiit>

Google Earth. (2022). Recuperado de: <https://www.google.com/intl/es/earth/>

Informe parcial de avances Cocina Colaboratorio 2020. Recuperado de: <https://trello.com/c/BW1sPWWs/188-informe-anual-de-actividades-papiit>

Krygier, J. *Cartography as an Art and a Science?* en *Cartographic Journal*, (32)6, pp. 3-10. Recuperado de: https://krygier.owu.edu/krygier_html/art_sci.html

López, M. (2015). *Territorios imaginados: los mapas en el arte contemporáneo*. (Tesis Doctoral). Barreiro, B. (2015, Mayo 21).. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/32781/1/T36272.pdf>

Los mapas como experiencia. (2022). Recuperado de: <https://cartografiarussafa.wordpress.com/2-los-mapas-como-experiencia/>

Lucuix Luisa (coord.), *Conversaciones con fotógrafos I*, Ed. La Fábrica Editorial, Madrid, 2010

Tate modern Art Gallery. (2022). Recuperado de: <https://www.tate.org.uk/visit/tate-moder>

Índice de Figuras

Figura 1 Mapa del Área Natural Protegida de los de los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco.....	6
Figura 2 Cocina Laboratorio, vídeo de proyecto. Fotografía por Bart Majoor 2018.....	8
Figura 3 Colectivo Amapola del Sabor cocinando mole en pepita de chile, San Gregorio Atlapulco, Xochimilco.....	9
Figura 4 Proceso para la elaboración del Platillo pepitas de chile y el tradicional comal, la cola de puerco (inferior derecha) es el secreto del platillo.....	10
Figura 5 Planta lengua de vaca, frijoles de olla y masa azul.....	11
Figura 6 Trayecto del grupo Cocina Colaboratorio para llegar a la Chinampa del colectivo Amapola del sabor.....	12
Figura 7 Navegando por el canal Tlancatitla	13
Figura 8 Equipo de Cocina Colaboratorio aprendiendo a remar.....	15
Figura 9 El paisaje xochimilca de un día nublado	15
Figura 10 Un viaje sensitivo	18
Figura 11 – Guy Debord crea Guide Psychogéographique de París, 1957, el primer mapa situacionista. “En ninguno de los mapas están señalados los recorridos interiores por los barrios y las placas forman un sistema de islas que puede recorrerse en su totalidad, mientras que las flechas son los fragmentos de todas las derivas posibles, trayectorias en el vacío, errabundeos mentales entre los recuerdos y las ausencias”	21
Figura 12 No Darkness 1979. Hamish Fulton.....	22
Figura 13 Ffragmentos de la serie Hoizon to Horizon. Hamish funton 1975	22
Figura 14 Richar Long, Fragmento de la serie Dartmoor Riverbeds 1978	23
Figura 15 Vistas espaciales que ofrece el banco de imágenes de Google Earth	24
Figura 16 Rhein II Andreas Gursky	26
Figura 17 Las nervaduras de las hojas me hacen sentir en una especie de laberinto, relaciono los elementos naturales que fotografío con palabras que hacen referencia al desplazamiento en algún lugar.	30
Figura 18 Fragmento de un tronco, las grietas tienen dirección.	30
Figura 19 Revisando el archivo y agrupando temáticas. ¿qué sensaciones obtengo de cada grupo? ¿qué las une?	31
Figura 20 Comenzando a pensar en coordenadas, en distribución del espacio, en el uso de fotografías individuales o en grupo, ¿qué pasa con el revés del mapa? ¿Por qué usar tres fotografías? ¿Qué implican los diferentes tamaños de las fotos?	32
Figura 21 Boceto mapa de acordeón y la idea de un viaje que se repite, los dobleses son cíclicos.	32